

Rutas Amazónicas

Boletín Virtual N° 3



¿Qué se necesita para vivir en el bosque amazónico?

El tránsito de las necesidades imprescindibles hacia las necesidades ficticias

Cuando estuve en una comunidad nativa bastante alejada, el profesor de la escuela me pidió que en mi próxima visita le trajera algunos víveres que le hacían falta. Mencionó enfáticamente arroz, azúcar, sal, aceite, jabón y detergente. Como este joven indígena había estudiado en la ciudad por mucho tiempo, su cuerpo y mente no terminaban de acomodarse a la vida comunal. Traté de cumplir su deseo en mi siguiente viaje, pero la voluntad del río hizo que mi bote se hundiera con todos los encargos. El motorista y yo logramos recuperar algunas cosas e hicimos llegar parte de las solicitudes a su destino. Grande fue mi sorpresa cuando el profesor mostró su descontento al no ver la sal, el azúcar ni el arroz. Se dio por mal servido al no hallar las cosas que él consideraba imprescindibles. Inmediatamente me acordé de una ocasión en que la página del Facebook había dejado de funcionar por un día, y ello generó una especie de histeria colectiva mundial, como si ya no pudiésemos vivir sin el face. Pasaba pues la misma situación. Parecía que mi querido profesor no podía vivir un día más sin los víveres de la ciudad.



**Centro Cultural
José Pío Aza**

Misioneros Dominicanos
Jr. Callao 574 Lima 1
informes@selvasperu.org
www.selvasperu.org



**Texto y
fotografías:**

Donaldo Humberto
Pinedo Macedo
donaldo@selvasperu.org

Las historias que contamos suceden en el transcurso de los ríos y en las trochas del bosque amazónico. Los protagonistas somos gente que desea compartir y hacer entender nuestro pensamiento y decisión, porque de alguna manera todos somos transeúntes de la misma ruta, y hoy en día somos gente del bosque y del río.

En un viaje diferente tuve la oportunidad de conocer a otro profesor indígena que trabajaba en una comunidad aún más alejada. No tenía víveres externos de ningún tipo. Comía lo que todos en el lugar: pescado, yuca, plátano y carne de monte. Obviamente le invité mis latas de conservas, tallarines, galletas y gaseosa. Pero no se exaltó ni un segundo al probar, después de mucho tiempo, una comida con sal o un café con azúcar. Para él estos bienes de fuera eran simplemente antojos, cosas prescindibles mientras se tenga una chacra, pescado del río, frutos y animales del bosque y sobre todo el apoyo de la comunidad.



"Sin embargo, para nuestra modernidad vivir del pescado, de la carne de monte y de la chacra no es vida, sino una forma de sobrevivir"

Esto me hizo pensar sobre las necesidades imprescindibles y las ficticias. ¿Qué se necesita para vivir en el bosque amazónico? No se puede vivir sin la luz del sol, sin la humedad, sin las lluvias, sin el río y sin la frágil fertilidad del suelo. En efecto, estas son las sustancias imprescindibles para la existencia. Son los verdaderos víveres. Sin embargo, para nuestra modernidad vivir del pescado, de la carne de monte y de la chacra no es vida, sino una forma de sobrevivir. La novedad o la "buena vida" proviene del consumo de exquisitas sustancias procesadas que endulzan nuestro prestigio y nos distinguen de lo antiguo. Esto lo saben bien muchos indígenas, tanto los que conocen las ciudades como los que viven más alejados. Tal vez el mayor arte de la modernidad sea crear nuevas necesidades y hacerlas imprescindibles. ¿Cuántos de nuestros anhelos y deseos son realmente necesarios para vivir?

EN DEFENSA DE LAS NECESIDADES FICTICIAS

Paradójicamente gran parte de los insumos que sustentan nuestro estilo de vida moderno están en el bosque amazónico: coca para el narcotráfico, café, cacao, palma aceitera, madera, oro aluvial, gas, petróleo, etc.

Esto nos hace partícipes e incluso defensores de los ciclos productivos y extractivos que han caracterizado a la Amazonía. Es así que para satisfacer nuestras necesidades ficticias vendemos, concedemos o traspasamos el uso y manejo de los bienes imprescindibles.

